

La historia de El Soldado (II): La época dorada (1912-1928)

En nuestra anterior entrega sobre la historia de la minería en Villanueva del Duque, relatamos los años iniciales de este importantísimo grupo minero, bajo la dirección de la Compañía Minera de Villanueva del Duque. Dicha compañía, constituida a partes iguales por la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya (SMMP) y la Compañía de Minas y Fábricas de Escombrera-Bleyberg, asentó las bases de la explotación del grupo valiéndose de la tecnología más avanzada del momento. Apostó para ello desde el inicio por la electrificación de los trabajos, el uso del aire comprimido en el arranque, además de introducir técnicas innovadoras en el lavadero de minerales, como los novedosos métodos de flotación. Cuando esta compañía cesa su actividad en 1912, al ser absorbida Escombrera por la SMMP, el grupo se hallaba ya a pleno rendimiento, produciendo en torno a 25.000 tm anuales de minerales de plomo y con sus principales infraestructuras operativas: la central térmica, los compresores, el desagüe centralizado, el lavadero, los principales pozos maestros y el recién inaugurado hospital.

La compañía Escombrera-Bleyberg atravesaba un serio problema de liquidez con la quiebra de su banco matriz, la casa Roux, lo que le llevó a aceptar la oferta de fundirse con la exitosa SMMP a cambio de un paquete de sus acciones. Este movimiento fue decisivo también para Peñarroya ya que, además de hacerse con la totalidad del Soldado, le permitía posicionarse con fuerza en la cercana cuenca de Puertollano, donde Escombrera poseía importantes intereses carboneros. En poco tiempo se convertiría en la compañía minera hegemónica de aquella cuenca, como ya lo era en la que la vio nacer, la cuenca del Guadiato.

El Soldado y el cerco industrial de Peñarroya

El trasiego de mercancías entre la estación de El Soldado y la de Peñarroya, junto al cerco industrial que la SMMP poseía en Pueblonuevo del Terrible, era muy intenso. El Soldado se convirtió durante dos décadas (1910-1930) en el principal suministrador de minerales a la fundición del cerco, convertida así en la mayor fundición de plomo de España. Durante dicho período estuvo enviando en torno a 30.000 tm anuales de mineral (figura 1).

Producción del grupo El Soldado (Fte. Carbonell, 1928)

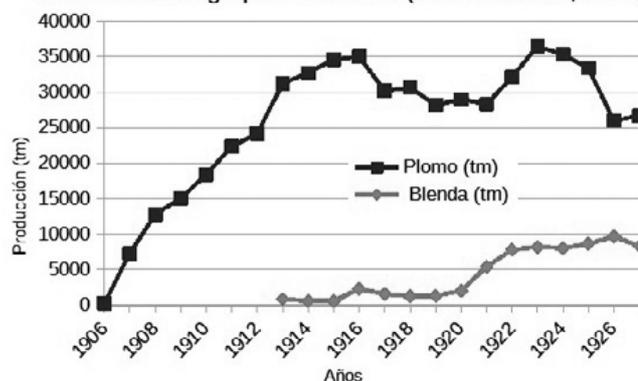


Figura 1: Gráfico de la producción de galena y blenda en El Soldado

Pero no solo se enviaba mineral de plomo. En 1912, al realizar una travesía entre el filón de Luisa y el de Pepita Norte, con el fin de traer las aguas del primero hasta el segundo donde se situaba el desagüe principal, se cortó de forma fortuita un filón rico en blenda (sulfuro de zinc, ZnS). Este aporte extra de mineral de zinc llevó a la SMMP a ampliar la fundición que de este metal poseía en el cerco industrial, necesario para la desplatación de sus plomos. Al mismo tiempo, el azufre que se desprendía al tostarse las blendas se aprovechaba en la fabricación de ácido sulfúrico. Este útil reactivo químico se empleaba a su vez en las fábricas de superfosfatos y de sulfato de cobre del cerco, ambos empleados en la agricultura como abono y antifúngico, respectivamente. La SMMP empleaba también este azufre en la obtención de oleum, un producto necesario para la fabricación de explosivos (TNT) que se enviaba a la fábrica de El Fargue (Granada).

Como contrapartida, por medio de la SMMP llegó el ferrocarril a la comarca, también la electricidad desde su central térmica a carbón en el cerco, sin olvidar el agua potable de La Garganta.

Idas y venidas de la energía eléctrica en El Soldado

Durante mucho tiempo, los trenes que iban hacia Pueblonuevo cargados de mineral, volvían al Soldado cargados de maderas para la entibación de las galerías y, sobre todo, de carbón para el funcionamiento de su central térmica. No obstante, en 1918 el suministro eléctrico sufrió un cambio radical. Por un lado se amplía la

central térmica que poseía la Peñarroya en su cerco industrial de Pueblonuevo del Terrible y, por otro lado, se une por medio de una línea de 70.000 voltios con las centrales hidroeléctricas que la compañía MENGEMOR poseía en Jaén y después en El Carpio. Dicha línea pasaba por El Soldado, donde se contruyó en 1918 una subestación junto a la central térmica que quedará a partir de entonces parada, con unos materiales, el hormigón armado, y un estilo arquitectónico completamente distintos a esta (figura 2). Luego, la línea continuaba hasta Villanueva de Córdoba, donde enlazaba con la que procedía de Jaén. Con esta conexión, en época de lluvias, el cerco y el norte de Córdoba se nutrían con la energía hidroeléctrica, más barata, y durante el verano era la SMMP la que con su carbón suministraba fluido eléctrico a estas zonas y a las minas de Linares y La Carolina.

A partir de 1927 se unirá a esta red la central eléctrica Calatrava que la SMMP poseía en Puertollano, cuando se completó el ferrocarril desde Conquista a esta localidad y que abrió nuestra comarca hacia Madrid.



Figura 2: Subestación eléctrica (1918) y restos de la central térmica del Soldado (1908)

La Gran Guerra (1914-1918) y su impacto en la vida de El Soldado

Si bien España se verá en general beneficiada por su condición de neutralidad, la Primera Guerra Mundial tuvo consecuencias negativas en el día a día de la gente, sobre todo por el encarecimiento de la vida. Cortado el suministro del carbón barato inglés, la escasez y el aumento correspondiente del precio de la energía arrastró consigo el de todos los productos básicos. Las víctimas de todo ello fueron los obreros, que veían como sus salarios apenas variaban mientras todo a su alrededor se encare-

cía. Esto hizo que la conflictividad social fuera en aumento, máxime con el ejemplo que supuso la revolución rusa de noviembre de 1917.

La SMMP, que hasta entonces se había desentendido bastante de sus obreros, aunque los sueldos que pagaba eran los más elevados entre las compañías mineras del sur de España, va a cambiar su política hacia ellos, volviéndose mucho más paternalista. Si bien aumentará durante el conflicto los sueldos en torno a un 35% buscará al mismo tiempo con otras formas atraerse su lealtad y colaboración. Será así en los años de la Gran Guerra cuando se pongan en marcha en El Soldado algunas innovaciones tendentes a mejorar la vida de los mineros:

* Creación del **economato o cooperativa de consumo**, que se situaba frente a la subestación eléctrica, para canalizar las compras en grandes cantidades, reduciendo por tanto los precios de los artículos adquiridos. La SMMP adelantaba el dinero para dichas compras sin cobrar intereses por ello. En su junta directiva participaba el personal obrero. Por ejemplo, en la de 1920 formaban parte un electricista, dos vigilantes, un bombero y dos obreros mineros del interior y dos del exterior.

* Creación de los **grupos escolares** situados junto a las casas de empleados, en la esquina noroeste del cerco, consideradas modélicas en su género: "Entre estas escuelas, merecen citarse las instaladas en El Soldado, en edificios completamente separados los niños y las niñas, con un material científico de enseñanza moderno y muy limpio y con dos profesores en cada una de ellas; son modelos que pudieran servir de ejemplo para escuelas oficiales rurales, en medio del campo, muy ventiladas y desinfectadas antes de entrar los niños y después de su salida, con una bien calculada calefacción circular. Aislados de estos pabellones están los retretes completamente independientes los de niños de los de niñas". A modo de ejemplo, en 1916 asistían a estas escuelas un total de 271 escolares. De ellos, 192 que sabían leer y escribir (102 niños y 90 niñas) y 79 que solo saben leer (39 niños y 40 niñas). Todos ellos al cargo de dos maestros y dos maestras.

* Construcción de viviendas para obreros o **cuarteles** (figura 3), que la SMMP ponía a disposición de aquellos obreros a los que quería distinguir o premiar, por un alquiler mensual muy asequible: 1,5 pts la habitación. De esta manera, los cuartelillos de dos habitaciones se cobraban a 3 pesetas al mes, y los de tres a 4,5 pts, es decir, en torno al valor de un jornal. En 1919 se indica sobre el alojamiento del personal obrero que una cuarta parte habita en cuartos propiedad de la empresa, otra cuarta parte habita en chozas y casas propiedad de los obreros (esto es, el barrio Tripas, situado al oeste del cerco) y la mitad restante se distribuye

entre los pueblos inmediatos (Villanueva y Alcaracejos) y las colonias mineras de Terreras y Demetrio, pertenecientes a la Argentífera de Córdoba.



Figura 3: Cuarteles mineros y chozas junto al pozo Carolina (A) y el barrio de la Subestación (B), 1920. El cerco de El Soldado quedará a la izquierda.

* Subvencionar determinados productos básicos, en especial, el pan, vendiéndolo por debajo de su precio. Así, en 1919 se cobraba el kilo de pan a 40 céntimos, 11 céntimos por debajo de su precio de coste, lo que suponía para la empresa un desembolso de 57.000 pts al año por las más de 500 toneladas fabricadas. Aun así, con un consumo diario en torno a un kilo el gasto en pan suponía al obrero unas 12 pts al mes, mucho más que el alojamiento.

* Mejoras en la salud e higiene: "las basuras producidas por el vecindario afecto a las minas se recogen periódicamente. Se dan gratis quinina (contra el paludismo) y vacuna antivariólica, que es obligatoria para los obreros y sus familias cada dos años, no habiéndose dado en el último año nada más que dos casos de viruela" (acta visita de inspección de 1918).

Por otro lado, con la marcha a la guerra de la práctica totalidad de los ingenieros franceses, quedará en El Soldado como ingeniero director al frente del mismo D. Francisco Luque, una excepción entre el listado de ingenieros franceses que ocuparon dicho cargo.

Movimiento societario

Aun así, con la guerra mundial quedaron atrás los años en que se alababa la "docilidad y laboriosidad" de estos obreros; las huelgas y reivindicaciones comienzan a formar parte de la vida del grupo minero. Así se hace constar en la visita de inspección de 1918: "como en casi todas las explotaciones obreras de esta provincia, y debiéramos decir en todas, el espíritu de su población obrera es inquieto, propenso a las huelgas y su rendimiento personal deja bastante que desear. Están asociados y tienen un sindicato en Villanueva del Duque, dependiente de Sevilla, pero no están en las mejores relaciones de solidaridad con los de Pueblonuevo, Peñarroya, Belmez y Espiel, que dependen de Madrid". Y es que mientras que la cuenca del Guadia-

to va a estar controlada por la socialista UGT, el sindicato obrero de Villanueva del Duque tendrá tendencia anarquista, adherido a la CNT.

Con el aumento de la conflictividad social va a instalarse en El Soldado un cuartel de la Guardia Civil, dependiente del de Pozoblanco, construido por la propia SMMP a finales de 1919, junto al barrio de la Subestación.

Distribución de la población obrera y sueldos

Como era habitual en los establecimientos mineros de cualquier tipo, la estructura social era marcadamente piramidal, una clase dirigente reducida y una amplia base obrera. En junio de 1916, la distribución del personal era la siguiente:

- Personal directivo (15 personas): 1 ingeniero director (D. Francisco Luque), 1 ingeniero adjunto, un jefe de administración (contador) y 12 auxiliares o subalternos.
- Personal sanitario (3 personas): 1 médico director (D. Marciano Sánchez) y dos practicantes (Simón Herrero y Antonio López).
- Obreros (1360), distribuidos entre:
 - Interior: 713 hombres, todos mayores de edad.
 - Exterior: 548 hombres y 99 chicos (de 14 a 18 años).

Los jornales eran en general muy homogéneos, no existiendo grandes variaciones según el oficio, si bien, como es lógico, los chicos menores de edad cobraban considerablemente menos, y los obreros del interior estaban mejor pagados que los del exterior.

Interior		Exterior	
Oficio	Pesetas	Oficio	Pesetas
Vigilante	4,75 a 6	Maquinistas	3,5
Perforador	5	Ayudantes "	2,5 a 3
Chavetero	4 a 4,5	Maestros de taller	6,5
Barrenero	3,25 a 3,75	Oficiales	3,5 a 5
Vagonero	2,75 a 3	Aprendices	2 a 3
Peones	2,75 a 3,25	Pinches	1,5 a 2,5
Entibadores	4,25 a 4,5	Fogoneros	3,5
Ayudantes "	3,5 a 3,75	Obreros compresor	2,5 a 3,75
Albañiles	3,5	Obreros eléctricos	2,5 a 3,75

En el lavadero, se repetía el mismo esquema, oscilando los sueldos desde las 4,50 pts que cobraba el jefe de lavadero a las 1,10 a 1,75 que recibían los chicos de las mesas, encargados del escogido a mano, separando el mineral rico del estéril y el mixto. Esta labor había sido tradicionalmente llevada a cabo por mano de obra femenina en las minas bilbainas, sin embargo la SMMP no contrataba mujeres en las labores mineras. Sólo se citan, dependiendo del año, entre 3 y 7 mujeres "que se encargan de la limpieza de talleres, oficinas y cuidado de las fuentes", es decir, las conocidas

tuberías del agua de La Garganta que había en todos los municipios por donde pasaba esta conducción.

La clase dirigente y la vida social

Los ingenieros directores, el jefe de administración y médico habitaban en 4 casas, las mayores del cerco, junto a la pista de tenis y frente a la estación de ferrocarril. El resto de personal directivo o empleados de la SMMP habitaban las viviendas que existían entre las oficinas del cerco y los grupos escolares.

Si de los obreros de El Soldado sólo tenemos noticias en los periódicos de la época con motivo de accidentes, huelgas, robos o reyertas, algo más de información ha llegado hasta nuestros días acerca del personal directivo. Por ejemplo, la joven institutriz francesa que se encargaba del cuidado de los pequeños del ingeniero francés hacia 1920 nos dejó algunas instantáneas de la vida en el cerco (figuras 4 y 5).



Figura 4: Preparados para el descenso. La institutriz (con mono, a la derecha), los hijos del ingeniero director y dos capataces antes de bajar al pozo Pepita, en la pista de tenis.



Figura 5: Listos para un viaje a Córdoba junto a personal de servicio. Al fondo el castillete de Pepita Norte (A) y el hospital (B), 27/05/1920.

Será esta clase dirigente la que organice la vida social de la colonia obrera, creando instituciones como el Casino de la Amistad, asociaciones como una ambulancia de la Cruz

Roja, una estudiantina (la tuna del Soldado) o incluso una cofradía (de la Sagrada Familia) y organizando las festividades, entre las que destacaba la feria en honor del patrono San Juan Bautista.

Así, en el programa de feria editado por la imprenta Pedro López de Pozoblanco, correspondiente al año 1924, del 24 al 26 de junio, organizado por el ingeniero director Don Omer Marignac y el alcalde pedáneo D. Manuel Rayo, se incluían: *"solemnes funciones religiosas, carreras de cintas en bicicleta, cucañas, una magnífica novillada y una charlotada, en la que la célebre cuadrilla bufa de Tomasín, Charlot y su botones, realizarán, con reses de la acreditadísima ganadería de Don Alfonso Linares, vecino de El Viso de los Pedroches, chistosísimos trucos y todo el repertorio tau-ro-jocoso que conocen. También habrá teatros, cinematógrafos, bailes públicos y de sociedad. La renombrada banda de música de Villanueva de Córdoba, que dirige nuestro compañero en la prensa Don Luis Ochoa, amenizará todos los espectáculos."*

Cine, casino, cooperativa, comercios, fútbol, corridas de toros, ermita, pista de tenis... el grupo del Soldado poseía casi todo lo que ofrecía cualquier pueblo importante de la comarca o incluso más, pero carecía de algo tan básico como un cementerio, lo que lleva al corresponsal del poblado en 1921 a solicitar del consistorio municipal que se provea de un coche fúnebre a la colonia pues *"los que tienen la desgracia de morir en este barrio, tienen que esperar tranquilos la voluntad de las buenas almas que carguen con el ataúd, y sin curas, son conducidos a Villanueva del Duque, donde van los representantes de nuestra religión y acompañan hasta la salida del pueblo la macabra expedición, que continúa otra vez sola hasta el cementerio, que está otro buen paseo; en total, hay casa de estas minas que para ir de ellas al cementerio, hay que andar con "el muerto" sus seis kilómetros; si unimos a esto lo malo del camino, la cuestión se agrava y pudiera alguna vez ocurrir algún desagradable suceso y que rodaran por lo quebrado del camino vivos y muertos."*

Antonio M.^a Cabrera (amccalero@gmail.com)

